

Año XXII

Edición en Español

Sábado, 19 de enero de 2013

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado

Número 920

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 5

(Continuación)

Inicialmente este libro se concibió como una compilación de algunos de los más importantes textos, discursos y conferencias sobre Fátima en los últimos años. Al reunir esos trabajos en un volumen, además de proporcionarles una distribución más amplia, se esperaba que se conservarían por más tiempo en los estantes de las librerías. Sin embargo, poco después, se sustituyó esa idea por otra mejor: reeditar los artículos, discursos y conferencias en un volumen, bajo un tema único, lo cual les daría una cohesión plena. Así, pues, con la autorización de los respectivos autores, el Padre Paul Kramer y el equipo de redacción de *The Missionary Association* remodelaron aquellos textos y declaraciones (incluyendo muchas otras informaciones), de tal suerte que se pudiera obtener una obra distinta de todo lo anteriormente publicado sobre Fátima. Durante el proceso de evaluación y complementación de esos materiales, sucedió algo muy notable: hubo un tema que surgió y se impuso por sí mismo, como si hubiera sido indicado por la Providencia. Al tratar, bajo diversos ángulos, del tema del mensaje de Fátima, varios oradores y escritores llegaron a esta conclusión: los acontecimientos en Fátima

constituyen un punto crucial, indicado por el Cielo, en el combate que actualmente asola a la Iglesia y al mundo. Ambas crisis – la de la Iglesia y la del mundo – se concentran en torno de las verdades divinas que, de un modo celestial, preciso y sobrio, se hallan reunidas en las apariciones de Fátima. En el cumplimiento del mensaje de Fátima radica el final de estas crisis paralelas. De su incumplimiento derivan, en gran parte, el origen y el incremento de ambas.

Los asombrosos acontecimientos de Fátima no han sido un mero espectáculo, puesto que Dios no promueve espectáculos inútiles. La Madre de Dios descendió a la Tierra teniendo en cuenta nuestras actuales circunstancias, y, con la solicitud de una madre, vino a ofrecernos una solución: la solución escogida por Dios mismo para nuestra época. Por eso, no se puede comprender el actual estado de la Iglesia y del mundo sin que se comprenda lo que ocurrió en Fátima.

Es necesario asimismo comprender el perturbador y sistemático esfuerzo llevado a cabo por ciertos miembros de la Iglesia Católica, con el propósito de obstruir el cumplimiento de los imperativos celestiales del Mensaje de Fátima, incluso la Consa-

RETIRO ESPIRITUAL

“El tiempo final”

DOMINGO

17 DE FEBRERO

desde las 9:00 horas

Inscripción gratuita:

4-256-8846

¡Imposición del Escapulario del Carmen!

Santuario de Jesús Misericordioso
calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Ciudad consagrada a la Divina Misericordia

Imposición de manos a los enfermos



gración de Rusia al Corazón Inmaculado de María, la milagrosa conversión de Rusia al catolicismo y el subsiguiente triunfo de su corazón inmaculado, que traerá al mundo un período de paz.

Para demostrar la fundamental importancia de Fátima en el esquema de los actuales acontecimientos mundiales, basta recordar los recientes (y casi frenéticos) esfuerzos de ciertos funcionarios del Vaticano para “deconstruir” y “desmitificar” a Fátima, con objeto de no ofender a algunos elementos extraños a la Iglesia: en especial a los Ortodoxos Rusos, cuya implacable oposición a Roma es más intensa que nunca, después de 40 años de un estéril “diálogo ecuménico” con representantes del Vaticano. Las páginas siguientes ofrecen las pruebas de la actuación de algunos de los más prominentes miembros de la Iglesia, implicados en esta campaña contra Fátima, demostrando claramente su grave responsabilidad en las crisis eclesial y mundial que a todos nos afectan.

A aquellos que nos dicen que es escandalosa nuestra intención de divulgar la campaña de esos destacados miembros contra Fátima, les responderemos tan sólo con las palabras de la misma Santísima Virgen: «Si atienden mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas.» Rusia no se convirtió. Sus errores – incluso el holocausto del aborto “legalizado” – se han difundido por el mundo entero. No hay paz. Y hasta los no católicos y aquellos que no creen viven bajo el temor de la aniquilación de varias naciones. Repitiendo las palabras del Papa San Gregorio Magno, es preferible que se produzca un escándalo a ocultar la verdad, especialmente cuando, como en este caso, la verdad puede evitar una catástrofe mundial. Sometemos esta obra al dictamen del Papa, y también al de nuestros lectores. Lo hacemos públicamente porque los numerosos pedidos a las altas autoridades eclesial, formulados en privado durante más de cinco años, todos ellos han sido estériles. Sin embargo, aquellos que rodean a un Papa cada vez más debilitado lo muestran efectivamente incapaz de corresponder a los ruegos formulados tanto por miembros del Clero como por laicos. En este preciso momento existe una tácita expectación de vigilia, debido al previsible fallecimiento del Papa, mientras sus posibles sucesores promueven intrigas para lograr una posición ventajosa en el próximo cónclave. Como lo demuestra el encubrimiento, a lo largo de muchas décadas, de los escándalos sexuales causados por miembros del Clero, en las circunstancias actuales es el foro público el único abierto a los católicos que buscan la solución a las justas quejas que afectan a toda la Iglesia. Lo que nos mueve a presentar este libro es la lealtad de hijos e hijas de la Iglesia, que conocen y aman su Fe, y que con toda conciencia creen que el cami-

no que mantienen todavía ciertos líderes eclesial es un camino extremadamente erróneo, como se lo pueden demostrar a cualquier observador objetivo los recientes acontecimientos. Si por acaso nos hemos equivocado con relación a algunos hechos, o en la argumentación, o en las conclusiones, o si hemos cometido alguna injusticia, el lector nos debería presentar, para nuestro bien y el de la Santa Iglesia, no inectivas ni acusaciones sin fundamento, sino correcciones legítimas, basadas en los hechos. Pero si lo que relatamos, revelamos y demostramos está bien fundamentado, en ese caso el lector se ve ante otro tipo de obligación: la de actuar según las pruebas que presentamos. Y eso, ahora, mientras aún estamos a tiempo.

Padre Paul Kramer y el Equipo de redacción de The Missionary Association 8 de diciembre de 2002
Fiesta de la Inmaculada Concepción

Introducción

Se ha cometido un terrible crimen contra la Iglesia Católica y contra el mundo entero. Quienes lo han perpetrado son hombres que mantienen altos cargos en la Jerarquía eclesial católica; sus nombres se revelarán a lo largo de este libro.

Entre las víctimas de este crimen te encuentras tú, querido lector, y tus seres queridos. Las consecuencias de este crimen ya han sido catastróficas; y, si no se desvían urgentemente de sus actuales propósitos los responsables del crimen, el resultado final alcanzará dimensiones apocalípticas. En efecto, hasta los no católicos y los carentes de fe tienen la percepción de que el mundo hoy se precipita a un apocalipsis. Y el crimen cometido es una de las principales causas. El tema, objeto del crimen que tanto nos preocupa, se conoce usualmente como “El Mensaje de Fátima”. En 1917, la madre de Dios confió a tres piadosos niños de Fátima (Portugal) un mensaje de extrema urgencia para la Iglesia y para la humanidad; un mensaje autenticado por un milagro público sin precedentes, anunciado tres meses antes, y del que fueron testigos 70.000 personas; un mensaje cuyas profecías sobre futuros acontecimientos de ámbito mundial se han cumplido al pie de la letra; un mensaje declarado digno de crédito por las más altas autoridades de la Iglesia Católica; un mensaje cuya autenticidad ha sido confirmada por una sucesión de Papas, incluso el Papa reinante, quien en diversas ocasiones se ha referido a los elementos apocalípticos de dicho mensaje.

La naturaleza de este crimen es una sistemática tentativa (desde 1960) de ocultar, falsear, y negar la autenticidad de ese mensaje, aun cuando sus alarmantes profecías se están cumpliendo ostensiblemente. Como demostraremos, la tentativa de “liquidar” el mensaje ha sido cometida nada menos que por altos dignatarios de la Jerarquía católica: hombres que pertenecen a la administración del Estado del Vaticano, alrededor de un Papa enfermo y con salud cada vez más precaria.

Continuará

CADA DOMINGO, PEOR...

Pedro Romano

Muchos católicos se enojan cuando se les menciona que los sacerdotes cada vez con mayor asiduidad descuidan o abandonan sus deberes de pastores, predicando y aconsejando en contra de lo que la verdadera Fe enseña a través de la Doctrina de la Iglesia. Cada domingo debemos sufrir paciente-mente una serie de incoherencias litúrgicas y doctrinarias que serían muy difíciles de soportar sin una ayuda del Cielo. Se hace duro concurrir a Misa cada Domingo y no perder la Fe.

Para quienes opinan que exagero les baste algunas muestras recogidas por mí personalmente, de las cuales omitiré los nombres con el último anhelo de que los responsables, al leer estas líneas, reviertan la situación que su descuido ha creado.

¿CULTO A DIOS O A LOS HOMBRES?

A pesar de existir una disposición oficial dentro de la Iglesia que prohíbe expresamente aplicar la inventiva en las ceremonias, los sacerdotes parecen creer que si introducen elementos del mundo en la Misa lograrán un efecto mayor... y la soledad de los templos es, sin embargo, cada día más grande, demostrando lo inútil y perjudicial de tomar a la Misa como una obra de teatro en la que el celebrante es un actor y los fieles el público. Así se ven misas bailadas, actuación de mimos, payasos, sacerdotes que reparten caramelos y bombones (arrojándolos a los niños) durante las celebraciones y otras tantas bar-

baridades que no hacen otra cosa que entretener a la gente un rato, pero no crean verdadera conciencia católica, ni siquiera en los más cercanos miembros de la “comunidad”. Es que parece que hemos olvidado que la Misa es un acto de culto a Dios y lo hemos transformado en una reunión de amigos o un festejo semanal en el que se busca el agrado y la comodidad de los que participan y no del Señor. De ahí que las gracias que se obtienen son mínimas, en comparación con las que atrae una Misa más respetuosa de la divinidad, más espiritual. Y las sectas sacan provecho de esta falta de espiritualidad, para robar fieles prometiendo lo que los católicos deberíamos obtener en nuestra propia Parroquia. Los sacerdotes evitan hablar del mal, el Demonio, el pecado, la condenación, el testimonio de vida, etc. y es porque ellos mismos han dejado de creer en esto. Así se transforman en ministros de una doctrina “de cartón”, que a los fieles no les sirve para la vida cotidiana. Cualquier católico con años de participación en alguna comunidad advertirá la falta total de preparación en los sermones y los grotescos (cuando no mal intencionados) errores que cometen aquellos que deberían cargar nuestras almas con sanas enseñanzas y no con sus diversas (y siempre equivocadas) formas de ver las cosas. Así, en cada parroquia parece haber una iglesia distinta y los sermones se contradicen escandalosamente, compitiendo sobre cuál está más alejado de la Fe, confundiendo a los fieles con poca formación o recién iniciados.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

30 de diciembre de 1994

Dice el Señor al vidente:

“La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

Quien ofende a su hermano y no se arrepiente, no es digno de estar en mi Presencia. Quien piensa mal de su hermano y no pide perdón por su conducta, será esclavizado por sus pensamientos, a la influencia del Maligno. Quien no soporta las correcciones recibidas, no es digno de mi misericordia. Quien no persevera en la oración, no conseguirá aquello que pide; mas si persevera triunfará, pues a todo aquel que pida con insistencia se le dará en abundancia. Orad mucho, alimentad vuestro espíritu con mis palabras y hacedos fuertes en vuestro interior para soportar los castigos morales que os infligirá el Enemigo buscando alejaros de mí.

Ya están trazados y aceptados los planes en contra del Santo Padre (Juan Pablo II)(1). Ha comenzado la maquinaria infernal a movilizarse en este sentido, pues su presencia, su palabra y enseñanza por mí inspirada están reteniendo aún el accionar li-

bre del Demonio dentro de la Iglesia. En ella cuenta con muchos colaboradores eficaces, consciente e inconscientemente. Por eso, vosotros debéis orar en forma muy especial por el Santo Padre, pues no mucho tiempo más estará entre vosotros(2).

Y he aquí que se presentará esta señal, mucho antes de lo que se espera. ¡Feliz de aquel que esté listo para la batalla!, pues una vez desatada la misma, no habrá descanso ni piedad. Sólo los adheridos a mí lograrán el verdadero triunfo de la mano de mi madre.

Yo os bendigo... ningún obstáculo será insuperable si confiáis en mi fuerza en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”). Perseverando en el camino estrecho, llegaréis a la meta tan ansiada y guiaréis a otros a la felicidad eterna. No os abandonéis a vuestras preocupaciones humanas: pensad en mí. Paz.”

(1) 11 enero 1995.- El presidente de Filipinas informa de la detención de dos personas sospechosas de constituir un peligro para la seguridad de Juan Pablo II, que el 11 de enero de 1995 inició un viaje al archipiélago filipino, Papua-Nueva Guinea, Australia y Sri Lanka.

(2) Falleció el 2 de abril de 2005

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 312****“Sanad a los enfermos...”**

Cristo invita a sus discípulos a seguirle tomando a su vez su cruz (cf Mt 10,38). Siguiéndole adquieren una nueva visión sobre la enfermedad y sobre los enfermos. Jesús los asocia a su vida pobre y humilde. Les hace participar de su ministerio de compasión y de curación: “Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban”.

El Señor resucitado renueva este envío y lo confirma con los signos que la Iglesia realiza invocando su nombre. Estos signos manifiestan de una manera especial que Jesús es verdaderamente “Dios que salva”.

El Espíritu Santo da a algunos un carisma especial de curación para manifestar la fuerza de la gracia del Resucitado. Sin embargo, ni siquiera las oraciones más fervorosas obtienen la curación de todas las enfermedades. Así S. Pablo aprende del Señor que “mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza”, y que los sufrimientos que tengo que padecer, tienen como sentido lo siguiente: “completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia”.

“¡Sanad a los enfermos!” (Mt 10,8). La Iglesia ha recibido esta tarea del Señor e intenta realizarla tanto mediante los cuidados que proporciona a los enfermos como por la oración de intercesión con la que los acompaña. Cree en la presencia vivificante de Cristo, médico de las almas y de los cuerpos. Esta presencia actúa particularmente a través de los sacramentos, y de manera especial por la Eucaristía, pan que da la vida eterna y cuya conexión con la salud corporal insinúa San Pablo.

No obstante la Iglesia apostólica tuvo un rito propio en favor de los enfermos, atestado por Santia-

go: “¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados”. La Tradición ha reconocido en este rito uno de los siete sacramentos de la Iglesia.

Un sacramento de los enfermos

La Iglesia cree y confiesa que, entre los siete sacramentos, existe un sacramento especialmente destinado a reconfortar a los atribulados por la enfermedad: la Unción de los enfermos:

Esta unción santa de los enfermos fue instituida por Cristo nuestro Señor como un sacramento del Nuevo Testamento, verdadero y propiamente dicho, insinuado por Marcos, y recomendado a los fieles y promulgado por Santiago apóstol.

En la tradición litúrgica, tanto en Oriente como en Occidente, se poseen desde la antigüedad testimonios de unciones de enfermos practicadas con aceite bendito. En el transcurso de los siglos, la Unción de los enfermos fue conferida, cada vez más exclusivamente, a los que estaban a punto de morir. A causa de esto, había recibido el nombre de “Extremaunción”. A pesar de esta evolución, la liturgia nunca dejó de orar al Señor a fin de que el enfermo pudiera recobrar su salud si así convenía a su salvación.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Enero****SÁB 19 San Canuto, rey.****DOM 20 San Fabián.****LUN 21 Santa Inés.****MAR 22 San Vicente.****MIÉ 23 San Idelfonso.****JUE 24 San Francisco de Sales.****VIE 25 Conversión de San Pablo.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...****RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 17 DE FEBRERO****Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**